

# BIENVENIDA AL LECTOR:

Con motivo del tercer centenario del nacimiento de Carlos III (1716-2016), los alumnos de 1º del Grado de Historia del Arte, bajo la coordinación de su profesora Esther Jiménez Pablo, han realizado esta interesante exposición para mostrar cómo vivía la sociedad española durante la vida y reinado de este monarca (1716-1788). Era preciso homenajear el periodo de Carlos III ya que representó una etapa de luz (con sus sombras), de razón, de reformas, y de anhelo de prosperidad y esperanza que envolvemos bajo el concepto de "Ilustración". Y mostrar cómo, hoy en día, muchas de nuestras costumbres y de nuestra forma de pensar tienen su origen en aquel "día a día" de la sociedad del siglo XVIII. Esperamos que les guste a todos aquellos lectores curiosos que deseen detenerse a contemplar los 7 paneles que forman esta exposición, y que la información del recorrido les haga pensar en el pasado como una buena herramienta para mejorar nuestro futuro...

## CONOZCAMOS A CARLOS III...

El 20 de enero de 1716, Isabel de Farnesio, esposa de Felipe V, daba a luz en Madrid a su primogénito, con el nombre de Carlos Sebastián. La educación que recibió el nuevo infante se limitó a lo más elemental: respeto hacia los padres, devoción por la religión y enseñanza de la lectura y escritura. Además del aprendizaje de las primeras letras, Carlos estudió otras materias como geografía, cronología, historia, táctica militar y náutica. También progresaba en el aprendizaje de los idiomas, cuestión para la que siempre estuvo bien dotado, pues además del castellano dominó razonablemente el francés, el italiano, algo de latín y otro tanto de alemán. Sus aficiones también comenzó a forjarlas desde temprana edad, siendo la caza su favorita.

En 1734, Carlos fue coronado rey de Nápoles como Carlos VII, desposándose con María Amalia Wallburga, princesa de Sajonia. Con ésta tuvo trece hijos, de los cuales sólo reinaron tres y de estos sólo uno, Carlos IV, reinó en España de 1788 a 1808. Su etapa napolitana pasaba a la historia y Carlos debía volver a su patria para ponerse al frente de la Monarquía española. Una impresionante escuadra de diecisiete navíos y cuatro fragatas tomó rumbo a España. El monarca embarcó en el buque insignia, "El Fénix", en compañía de su esposa, los infantes y algunos ministros. España estaba esperanzada ante la llegada del nuevo soberano. Desde que el día 15 de octubre de 1759 Carlos desembarcara en el puerto de Barcelona, todo fueron agasajos y celebraciones. Al día siguiente empezaba su reinado en España.

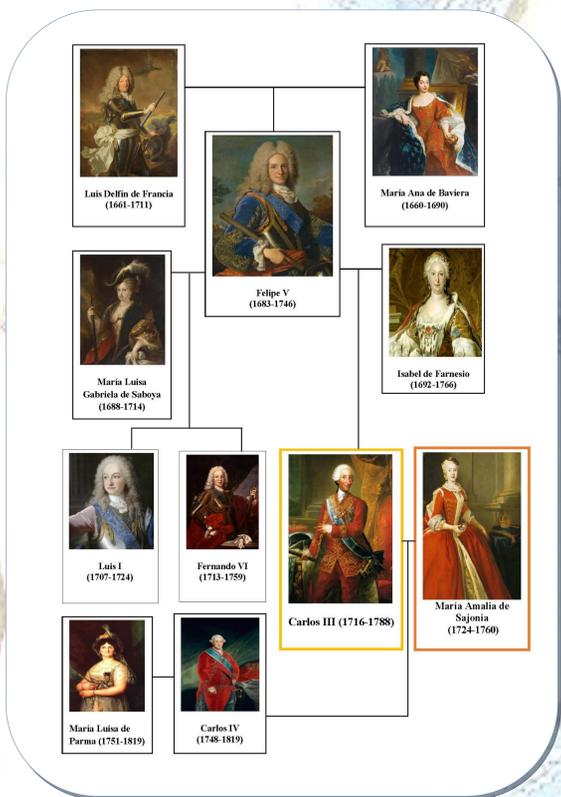


Retrato de Carlos III de Anton Raphael Mengs

El 27 de septiembre de 1760, la reina de España fallecía a los treinta y seis años de edad. El rey recibió la noticia en su propio cuarto, después de haber compartido sus vidas durante veintidós años. A partir de 1780 la progresiva pérdida de facultades del rey lo había llevado a delegar el gobierno cada vez más en manos de Floridablanca. Siempre confió en sus ministros, pero ahora la edad lo obligaba. Además, Carlos se hallaba bastante sólo en el crepúsculo de su vida, había visto fallecer a varios de sus hijos y la recuperación anímica no resultaba fácil.

El 5 de noviembre de 1788, tras enterrar a uno de sus hijos, el rey se siente indispuesto. Por primera vez desde que vino de Nápoles, existen noticias claras de que Carlos III tuviera que guardar cama por enfermedad. A pesar de este primer envite, se repone y vuelve a su vida rutinaria. La caza aparece nuevamente como su mejor compañera, la única capaz de aliviar en parte el dolor de su corazón.

El rey, que mantiene toda su lucidez, intuye que está llegando a su final y se prepara para tener una "buena muerte" como cristiano y cabeza de familia que debe dar ejemplo hasta el último aliento: la mañana del sábado 13 de diciembre de 1788, otorga testamento ante Floridablanca delante de representantes de la iglesia, de la alta nobleza y del gobierno. Al acercarle Floridablanca el testamento, mirándolo con cierta ternura y serenidad, Carlos le dijo: "Qué, ¿creías que había yo de ser eterno? Es preciso paguemos todo el debido tributo al Creador". A las diez de la noche, se despidió con plena lucidez de sus tres hijos vivos y de su nuera. Entre las doce y la una de la madrugada, Carlos deja este mundo. Sus últimos deseos fueron que no se le embalsamara, lo que iba en contra de la tradición, y que depositara su cuerpo junto al de su esposa. Tenía setenta y dos años, una edad sin duda respetable para aquella época. Era la madrugada del 14 de diciembre de 1788, y Carlos se despedía mostrándose fiel a sí mismo: sin aspavientos, sin espectáculo, con sobriedad, dando el último ejemplo ante sus servidores y las principales autoridades.



## UN REY ILUSTRADO Y REFORMISTA

En Europa se empezaron a escuchar las críticas de "los ilustrados" que tenían como objetivo la igualdad ante la ley y una mejora de la situación económica. Algunos pensadores franceses que destacan eran: Montesquieu, Voltaire y Rousseau. Partiendo de sus ideas, los partidarios de la Ilustración en España, destacando las figuras de Olavide, conde de Aranda, Floridablanca, marqués de Esquilache y Campomanes, quisieron adaptarlas a las necesidades de nuestro país. Era el monarca, quien con sus ministros ilustrados, promovería la mejora económica. Debía mostrarse un estado capaz de practicar una política de gran potencia en cuanto a las relaciones internacionales, y eso evidentemente era muy caro, lo que obligaba en primer término a centrarse en la recuperación económica.

La fuente principal residía en la economía agrícola, y a ella fueron dirigidas muchas de las reformas. Una de las más interesantes fue la distribución a campesinos de tierras baldías y concejiles, para que pudieran trabajarlas. Así como la repoblación de nuevas tierras, como por ejemplo en Sierra Morena, fundando los municipios de La Carolina, La Carlota, La Luisiana, creando unos propietarios estables y acabando así con el bandolerismo.

En industria se instalaron las Reales Fábricas para tapices, vidrio, cerámica, armas, y se fomentó la construcción naval en Cádiz, Ferrol o Cartagena.

Con respecto al comercio interno, Floridablanca impulsó la mejora de la red de carreteras, canales y obras públicas, así como el embellecimiento de Madrid.



Carlos III niño de Jean Ranc, 1724

En comercio exterior se estableció un decreto de 1778 que procuraba la liberalización del comercio con América, acabándose con el monopolio de la Casa de Contratación. En definitiva, durante el reinado de Carlos III hubo una fuerte voluntad por hacer despegar la economía española.

En cuanto a las reformas culturales y educativas, durante su reinado se crearon escuelas y centros de formación profesional, pues los ilustrados pensaban que la educación corregiría los males sociales y transformaría la economía del país. Se impulsó la ciencia mediante la fundación de instituciones modernas como los colegios de medicina e ingeniería, los jardines botánicos, los observatorios astronómicos, la fundación de Sociedades Económicas de Amigos del País, que promovían la enseñanza y otras actividades económicas que modernizaban al país, etc.

### Bibliografía:

- \*A. Domínguez Ortiz, *Carlos III y la España de la Ilustración*, Alianza, 2005.
- \*R. Fernández Díaz, *Carlos III, un monarca reformista*, Espasa, 2016.
- \*V. Palacio Atard, *Carlos III, el rey de los ilustrados*, Ariel, 2006.
- \*M. A. Pérez Samper, *La vida y la época de Carlos III*, Planeta, 1999.

Realizado por los alumnos de 1º de Grado de Historia del Arte:

Abraham Campos  
Pablo Castaño  
Rafael Fernández  
Estefanía Gil  
Goizane Illana

Coordina: Esther Jiménez Pablo



E  
X  
P  
O  
S  
I  
C  
I  
Ó  
N  
  
C  
A  
R  
L  
O  
S  
  
I  
I  
  
1  
7  
1  
6  
  
1  
7  
8  
8

PATROCINADORES:



Departamento de Historia Moderna y de América

OBRA REALIZADA CON EL APOYO DEL VICERRECTORADO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA DE LA UGR

Grupo HUM-149



Proyecto I+D: HAR2014-52850-C3-2-P

CMM-COURT-TOURIST-CM Ref. H2015/HUM-3415

